



DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO ORGANIZADO POR EL PARTIDO POPULAR SOBRE IRAK

Madrid, 14 de marzo de 2003

Buenas tardes a todos.

Primero, quiero decir que estoy muy contento de poder participar en este acto y de poder saludaros a todos, muy especialmente a todos los que han venido y que están con nosotros: nuestros amigos kurdos, nuestros representantes de grupos liberales en el Parlamento Europeo; también, por supuesto, al representante de Forza Italia y a la madre y a la hija también, muy especialmente.

Yo creo que es difícil celebrar un acto con un lema y con un motivo más bonito que el de la libertad. Estamos aquí justamente por eso, por la libertad, y estamos aquí entre una expresión preciosa de Bob Dylan en una canción maravillosa, "Blowing in the wind" --"¿cuántos años han de existir para que a algunos hombres se les permita ser libres?"--; estamos entre Bob Dylan y Voltaire, nada menos, porque nosotros, los que creemos en la libertad, somos capaces de decir estas cosas, de creer en estas cosas.

Éste, por lo tanto, yo creo que es un acto de libertad, por la libertad, y un acto de convicciones. Estamos aquí porque somos gente de convicciones, porque somos

gente de principios. No es éste un acto de oportunidad; es un acto, simplemente, de personas con convicciones, que creen en la libertad, que saben que hay personas que sufren las tiranías y que saben que, pese a que muchas veces, desde el punto de vista mediático, se explotan tantas y tantas cosas, hay muchas personas, en este caso en Irak, que sufren, cuyos familiares son asesinados, cuyos familiares son perseguidos; muchas personas de carne y hueso que forman aquello que Winston Churchill llamaba “la suma no calculada de dolor humano”, es decir, todo lo que una tiranía sanguinaria, asesina, es capaz de hacer sobre su población y cuyas cuentas no salen nunca, porque solamente las cuentas saldrán cuando la tiranía caiga.

No fue capaz mucha gente de darse cuenta del horror que se avecinaba en la época de Hitler, nada más que cuando terminó y se vieron los campos de concentración tremendos, el exterminio que se había hecho, el genocidio que se había hecho de una población y de un pueblo entero, como fue el pueblo judío.

Tampoco hubo mucha gente que se enteró de lo que era la dictadura y la tiranía de Milosevic hasta que se pudieron conocer todos los crímenes que había cometido esa dictadura.

Hay personas que hoy no saben lo que es esa suma no calculada de dolor humano que representa la tiranía de Sadam Hussein en Irak; pero yo estoy convencido de que pronto se van a conocer todos los crímenes que ha cometido Sadam Hussein y, cuando la gente los conozca, se quedarán horrorizados y habrá personas que digan, como aquí se ha dicho: “hice esto de buena fe, pero me doy cuenta de que, efectivamente, había que haber hecho cosas y que se hicieron cosas que fueron positivas para lo que es liberar al pueblo iraquí de la tiranía sanguinaria que tiene en estos momentos y que soporta desde hace tantas décadas”

Se habla de guerras, pero Carlos Curdi dice una cosa muy sensata: “para guerras, la guerra que desde hace décadas ha declarado Sadam Hussein sobre su propio pueblo y contra su propio pueblo”. Ahí, efectivamente, hay una guerra declarada.

A lo largo de todos estos años la Comunidad Internacional ha intentado hacer frente a eso. Viene todo desde antes, pero Sadam Hussein hizo la guerra contra Irán, con un coste de un millón de muertos y utilizó armas de destrucción masiva, y Sadam Hussein invadió Kuwait. Sadam Hussein ha amenazado a todos sus vecinos y se ha dotado de armas. ¿Para qué? Para utilizarlas. No nos tenemos que preguntar si tiene armamento químico o biológico o si tiene armas de destrucción masiva para utilizarlas; es que ya las ha utilizado. No nos tenemos que preguntar si es que realmente existen esas armas; no solamente existen, es que han sido usadas.

Justamente por eso Sadam Hussein no quiere desarmarse y no quiere cumplir las obligaciones internacionales, porque sabe que su poder depende de sus armas de destrucción masiva. El día que se desarme a Sadam Hussein el mismo día caerá la tiranía iraquí y en los días siguientes se conocerán las atrocidades y los crímenes que durante décadas está haciendo Sadam Hussein.

En el año 1991 las Naciones Unidas, en la Resolución 687, determinaron un alto al fuego con el régimen de Irak y dijeron: este alto al fuego permanecerá si se cumplen unas condiciones. Las condiciones eran el desarme de Irak, las condiciones eran no colaborar con grupos terroristas, la condición era la destrucción de todo su armamento.

Durante siete años estuvo trabajando gente en Irak, hasta que fueron expulsados. ¿Por qué? Porque no se cooperaba sino que, al contrario, había un proceso de rearme del régimen. Del año 1998 al año 2002 no se sabía qué pasaba en Irak, nada más que sí se rearmaba y se hacían intentos de producir más armamento químico, más armamento biológico, de hacerse con armamento nuclear o también de tener más contactos con grupos terroristas.

La Resolución 1441 del Consejo de Seguridad dio una última oportunidad y dijo: se atenderá a serias consecuencias, será el único responsable si no las cumple. ¿Por qué? Entre otras cosas, porque sabemos que las armas de destrucción masiva existen; porque sabemos que los contactos con los grupos terroristas existen; porque sabemos que existen armas químicas, que existen armas biológicas, que ha habido intento de hacerse con armamento nuclear; porque sabemos que esas armas son terribles y que en el mundo de hoy la conjunción de armas de destrucción masiva, de terrorismos y de Estados que no cumplen la legalidad es la peor amenaza que todos tenemos.

Por eso es por lo que no podemos permitir nosotros que las Resoluciones de las Naciones Unidas y la legalidad internacional se puedan incumplir. ¿Por qué se va a incumplir?

Yo tengo que preguntar en voz alta: ¿es que alguien piensa que el mundo es más seguro si las normas de las Naciones Unidas no se cumplen? ¿Es que alguien puede pensar que España es más segura si el Estado de Derecho en España no se cumple? ¿Es que podemos aspirar a vivir medianamente seguros si dejamos que dictadores, que tiranos, con armas, con vinculaciones con grupos terroristas, chantajeen a los Estados libres, chantajeen a nuestras democracias, pongan en riesgo nuestra seguridad? ¿Es que podemos vivir más tranquilos si pensamos que grupos terroristas pueden hacerse con armas de destrucción masiva?

¿Cuántas víctimas podemos necesitar para reaccionar? ¿Cuántas víctimas podemos necesitar para decir: es bueno que la legalidad internacional se aplique, es bueno presionar para que eso se termine y es bueno desarmar a los tiranos porque, si no lo hacemos, habrá cada vez más tiranos en el mundo, habrá cada vez más armas de destrucción masiva en el mundo, habrá cada vez más terrorismo en el mundo y habrá cada vez más inseguridad en el mundo?

¿Cuál es la dificultad que pueden tener algunos? ¿Es una dificultad de tipo moral? Yo sinceramente no lo creo. ¿Es una dificultad de tipo legal? Yo tampoco lo creo, lo digo francamente.

Hemos puesto el ejemplo de Milosevic y el ejemplo de Kosovo. ¿Cuántas víctimas inocentes se podrían haber evitado si se hubiese intervenido a tiempo en Kosovo para impedir la limpieza étnica que hacía Milosevic? ¿Cuántas? Al final, hubo que hacerlo y hubo que hacerlo sin Resolución de las Naciones Unidas. ¿Por qué? Porque alguien vetaba los intentos de Resolución de las Naciones Unidas, exactamente igual que ahora.

Hay algunos a los que se les hace una propuesta y dicen que no; y otra, y dicen que no; y otra, y dicen que no, porque, al final, no quieren que se haga nada. Pero yo pregunto: ¿los que no quieren que se hagan nada no están hoy más satisfechos porque Milosevic no está? ¿Qué hubiese pasado si no se hubiese hecho nada? ¿Que Milosevic hubiese seguido haciendo su limpieza étnica? ¿Qué queremos que ocurra ahora? ¿Que las Naciones Unidas sean burladas? ¿Que la Ley no se cumpla? ¿Que Sadam Hussein siga masacrando a su pueblo? ¿Que el mundo, efectivamente, sea más inseguro y que todos los tiranos tomen nota de que pueden armarse y pueden desafiar a las Naciones Unidas, porque no pasa nada?

¿Podemos hacer depender nuestras decisiones para un mundo más seguro y en paz solamente de la cercanía de la tragedia que tenemos?

¿Actuamos en Kosovo porque está en Europa o porque sale muchas veces en televisión pero, como en Irak las víctimas que haya cotidianamente no salen en televisión, eso no nos importa? ¿Nuestros principios morales dependen de la televisión? ¿Nuestras convicciones dependen de la cercanía de un crimen? ¿Nuestra responsabilidad por la paz y la seguridad en el mundo depende de eso? Yo creo que no.

Nosotros, los españoles, podemos considerar que eso es una amenaza para nosotros y yo digo cómo es posible que no lo consideremos. Claro que es una amenaza para nosotros y claro que debemos tomarnos en serio esa amenaza.

Cuando un país como el nuestro, desgraciadamente, lleva tantas décadas sabiendo lo que es el terrorismo, no puede mirar tranquilamente que pueda haber esas conexiones de incumplimiento de la legalidad, de armas de destrucción masiva y de grupos terroristas. No lo podemos aceptar políticamente y no lo podemos aceptar moralmente.

Ésa es la situación, ésa es la lucha por la libertad y ésas son las decisiones difíciles que, a veces, hay que tomar.

Algunos nos pueden proponer: miremos hacia otro lado o no hagamos nada. Sadam Hussein es un tirano de la misma especie que Hitler, que Pol Pot o que Milosevic. ¿Nos proponen que miremos hacia otro lado? ¿Tenían razón los que decían que había que mirar para otro lado cuando Hitler, cuando Pol Pot y cuando Milosevic? No tenían razón.

Una cosa son los sentimientos de paz expresados por tanta gente de buena fe, que todos comparten, y otra cosa es un mundo libre, un mundo seguro y un mundo en paz porque se respetan las reglas, porque las armas de destrucción masiva están neutralizadas o son inexistentes y porque no aceptamos nosotros el chantaje del terror o el chantaje de la tiranía.

Ésas son las personas de convicciones y éstos son los elementos morales y políticos que tienen, en mi opinión, que abordar y afrontar una situación como ésta. Sí que es verdad que para eso hace falta coraje, para eso hace falta determinación. Siempre es más cómodo ponerse, no contra el viento, sino del lado que sopla el viento; siempre es más cómodo no hacer nada; siempre es más cómodo no tener compromisos; siempre es más cómodo mirar para otro lado;

siempre es más cómodo no tener responsabilidades; pero no es ni mejor moralmente, ni mejor políticamente.

Si queremos un mundo en paz, un mundo seguro y un mundo sin tiranías; si queremos que los principios de la libertad prevalezcan, lo que tenemos que conseguir es que la legalidad sea respetada y comprometernos a que así sea. Y, desde luego, las tiranías con las armas masivas que tienen no prevalecerán sobre los deseos de buena voluntad, de paz y de convivencia libre que tanta gente quiere, que tanta gente desea y que nosotros también tenemos la obligación de promover.

Yo espero y deseo que dentro de muy poco el pueblo iraquí pueda dar una expresión de libertad por fin después de tantos años de tiranía, después de tantos años de asesinato, después de tantos años de torturas. Ojalá vea pronto la libertad el pueblo iraquí y ojalá en ese momento los españoles podamos decir orgullosamente: fuimos capaces de asumir serenamente, tranquilamente, nuestra responsabilidad.